

1. CONTEXTO HISTÓRICO

Para entender la actitud de los autores modernistas hay que contextualizar la época en la que vivieron. En 1898 España sufre la llamada “Crisis del 98”, motivada principalmente por la pérdida de sus posesiones de ultramar, para afrontarla nace el Regeneracionismo de Joaquín Costa. Ante la crisis surgen dos grupos de intelectuales que comparten el espíritu de protesta: los modernistas y los noventayochistas.

2. NACIMIENTO E INFLUENCIAS

El modernismo fue un movimiento literario, mayoritariamente poético, que se desarrolló en España y en Hispanoamérica de la mano de Rubén Darío, su principal representante, a finales del siglo XIX y principios del XX. Estuvo caracterizado por la renovación estética frente a los movimientos precedentes: el realismo y el naturalismo.

Sus principales influencias son dos movimientos franceses, el simbolismo (del que toma el uso de la palabra evocadora, la musicalidad y el ritmo) y el parnasianismo (del que recoge la preocupación por los aspectos formales). Además, sigue la influencia de la literatura medieval, de autores hispánicos como Bécquer, y de autores extranjeros como Poe, Whitman o Víctor Hugo.

3. CARACTERÍSTICAS

Respecto a las características, cuenta una gran preocupación por el esteticismo (la musicalidad y la brillantez sensorial y formal). Hacían numerosas referencias culturales a través del léxico: nenúfares, cisnes, libélulas, princesas, castillos, ninfas... En cuanto a las figuras literarias, destaca el uso de metáforas, sinestesias, aliteraciones, hipérbatos, y, aparte, el empleo de cultismos y arcaísmos. La actitud vital del movimiento se caracteriza por el rechazo a la mediocridad burguesa y la sociedad industrial, en cambio, son cosmopolitas, hedonistas y amantes de la gran ciudad. El verso favorito es el alejandrino, aunque se cultivan también los dodecasílabos y eneasílabos o simplemente los versos de desigual medida.

4. TEMAS

Los principales temas son: la evasión de la realidad, para la cual recurrían a ambientar los poemas en lugares exóticos (la India o China) o época lejanas (Edad Media o la Antigüedad). El cosmopolitismo, ya que los modernistas se sentían ciudadanos del mundo, aunque preferían París, capital del refinamiento y la elegancia que anhelaban. La angustia existencial, motivada por la incertidumbre ante el futuro. El amor, la sensualidad y el erotismo en la idealización de la amada. Lo hispánico, se hace una defensa de lo español para diferenciarlo de lo estadounidense.

5. ETAPAS

Hay que distinguir dos etapas modernistas. La primera, delimitada por dos publicaciones: *Azul* (1888) y *Prosas Profanas* (1896), ambas de Rubén Darío. Esta etapa se caracteriza por una mayor influencia del parnasianismo, en la que se dominaría la perfección formal y el culto a la belleza sensible. La segunda etapa está marcada por una mayor influencia del simbolismo y con un mayor tono filosófico, con poemas más intimistas como *Cantos de vida y esperanza*, también de Rubén Darío.

6. AUTORES

El modernismo llegó a España con Rubén Darío en el año 1892. Cabe destacar algunas de las peculiaridades del modernismo español, como la escasez de ninfas, princesas y cisnes y el predominio del intimismo, ya que influye más el simbolismo y el estilo becqueriano. Sus principales precursores en España fueron Manuel Reina (*El jardín de los poetas*), Ricardo Gil (*La caja de música*) y, sobre todo, Salvador Rueda.

Como figuras más características en la poesía tenemos a los hermanos Machado y a Juan Ramón Jiménez. Manuel Machado (*Alma y Caprichos*), caracterizado por sus delicadas escenas, la apatía y el cansancio vital. Por otro lado, Antonio Machado (*Soledades*), renuncia a las excentricidades modernistas, sus personajes suelen estar tristes, cansados, pensativos y viejos y destaca su simbología (la tarde, la fuente, el espejo...). Finalmente, Juan Ramón Jiménez (*Ninfeas y Almas de Violeta*), influenciado por el estilo becqueriano y rubendariano.

En la prosa, destaca Valle-Inclán (*Sonatas*) cuyas novelas no tenían otro fin que la belleza del lenguaje. *Sonatas* trata sobre las memorias de un viejo aristócrata arruinado que defiende la causa carlista y añora un régimen señorial rural, se narran sus aventuras amorosas, teñidas de morbosidad y sacrilegio.

Respecto al teatro, cabe destacar a los esperpentos de Valle Inclán (*Luces de Bohemia*) que se caracterizaban por la deformación grotesca de la realidad. Aunque el teatro que vendía era el de tipo costumbrista y burgués: Marquina (*En Flandes no se ha puesto el sol*), Villaespesa (*Flores de almendro*) y Benavente (*La malquerida*).

7. CONCLUSIÓN

En definitiva, ambos, modernistas y noventayochistas, a pesar de diferir en la manera de afrontar la crisis del 98, encontraron en el simplón y prosaico Realismo un enemigo común. Su ansia renovadora y regeneradora, además de dejar grandes obras en el camino, anticipó el vendaval experimental que se cernía sobre Europa: las vanguardias.